

R E S E Ñ A S

435

cluya el rico y dinámico tesoro histórico-novelesco de las épocas postrevolucionarias y contemporáneas, el autor puede abordar más detalladamente tales asuntos como las relaciones literario-sociales, los orígenes y características especiales del romanticismo liberal de México y la naturaleza exacta de las influencias extranjeras. Y esperemos que tal edición tenga su índice, mecanismo conveniente del cual carece este volumen.

MAURICE HALPERIN,
Universidad de Oklahoma.

Some newly discovered poems and pamphlets of J. J. Fernández de Lizardi (El Pensador Mexicano), preparados bajo la dirección de PAUL RADIN.
—San Francisco de California, 1938? 78 pp.

La importancia de esta publicación, según se dice en su no firmada introducción de diez páginas, se atribuye al descubrimiento, en la biblioteca de Sutro, sucursal de la Biblioteca del Estado de California, de "41 poemas y folletos de Lizardi, desconocidos antes de los bibliógrafos". La bibliografía de estos constituye la sección primera de la primera parte; otros nueve, "conocidos previamente, pero no vistos por los bibliógrafos antiguos", se describen en la segunda; cuatro raros periódicos se registran en la tercera; y tres folletos de "miscelánea" son enumerados en la cuarta. En la segunda parte se reimprimen nueve de los poemas y folletos raros.

La introducción bosqueja la historia probable de la colección en que se hallaron los folletos; establece, con absoluta seguridad, ciertos puntos controvertidos que se relacionan con la carrera de Lizardi y con su actitud hacia la Revolución, y cita 21 títulos publicados en varias formas atribuidos a Lizardi.

Por desgracia, la lista de los cuarenta títulos "desconocidos antes de los bibliógrafos" se hizo sin conocimiento previo de las bibliografías existentes. Antes de mimeografiarse, la lista se había reducido a cuarenta títulos, y si el compilador hubiese estudiado antes la obra de Luis González Obregón *Novelistas mexicanos, José Joaquín Fernández de Lizardi* (México, Botas, 1938), habría descartado los títulos que llevan los números 1, 3, 8, 10 y 22, como copias de obras pertenecientes a González Obregón y allí descritas completamente. Es muy dudoso que Lizardi sea el autor del título No. 9,

porque él en ningún otro caso firmó sus trabajos con las iniciales "E. P."; el No. 12 se admite sólo "provisionalmente" como obra del "Pensador Mexicano"; el No. 19 (escrito por Pablo de Villavicencio) contiene sólo una corta nota de Lizardi en la página 2; el No. 26, del cual existen muchas copias, no ha sido puesto en lista por los bibliógrafos de Lizardi por tener en su título el siguiente concepto:

"Estas noticias son sacadas de la moderna obra del Arzobispo de Malinas, Mr. de Pradt, titulada 'América y Europa', en el cap. 24, art. Corte de Roma, que dice así:..."

El texto cita exactamente la obra de Pradt *La Europa y la América en 1821*, traducida por D. J. A. L., Burdeos, 1822, II, 211-220. El pie de imprenta de los títulos No. 9 y No. 20, que dice "Imp. de S. J. F. (la bastardilla es mía), es sospechoso, pero el error puede ser tipográfico; y el No. 28 —de una página y sin pie de imprenta, cosa contraria a la costumbre de Lizardi— es, quizás, parte de otro folleto. Los títulos Nos. 31-34, 37 y 39 carecen de señales de identificación, tales como el pie de imprenta, la firma o las iniciales que sugieran que son de Lizardi, y no se dan razones para atribuirseles.

La eliminación, de entre los cuarenta títulos, de los nueve ya conocidos, y el hecho de que dos de ellos con seguridad no son de Lizardi, aumentan la duda en relación con la paternidad literaria de estos otros diez, y un examen cuidadoso de los folletos no añade más seguridad sobre ella. De los diez títulos "conocidos pero no vistos", los que llevan los Nos. 41-43, 45 y 46 pertenecían a González Obregón y fueron por él descritos, y el No. 49 fué descrito asimismo por él en la bibliografía que publicó en 1888. En la tercera sección se dice que "no hay razón para creer que más de veintisiete título (de la *Alacena de frioleras*) fuesen publicados jamás", cuando en el legajo que yo poseo tiene 28 números, con 178 páginas, y lo mismo el legajo descrito por González Obregón. Mi copia incluye también los Nos. 1, 5 y 22, que faltan en el legajo de la Biblioteca de Sutro, y los Nos. 7, 10 y 11 que no figuran en el *Caxoncito*.

Aumenta la duda acerca de la veracidad de las conclusiones a que llega la introducción, si se comparan algunas declaraciones basadas en uno de los folletos reimpressos con el texto de *Carrera militar y literaria del Pensador Mexicano*, cuyas dos partes constituyen dos de los tres folletos de la cuarta sección. En la introducción hay un acopio de evidencias suministradas por "un tal Hernández y Guerrero", mientras en el folleto se habla de "los sres. Hernández y Guerrero" y en detalle se habla de la evidencia suministrada por cada uno de ellos. Según el folleto, Lizardi estaba en Tas-

co en 1810, en tanto que el autor de la introducción (p. 8) avanza su permanencia en dicha ciudad hasta fines de 1811, en el cual tiempo estaba en la ciudad de México, según los informes de la Junta de Censores. El esfuerzo por probar que Lizardi fué un patriota dado a apoyar la causa revolucionaria en 1811, citando palabras de un dañino ataque al gobierno por haber recompensado sus actividades de 1821 con el sueldo de capitán retirado, a duras penas indica buen juicio.

Sin embargo, el trabajo que reseñamos tiene algún valor por cuanto nos da a conocer la existencia de folletos mexicanos y la de algunos títulos de obras de Lizardi. El descubrimiento más importante —el de la existencia del primer volumen de la segunda edición de *El Periquillo Sarmiento* (México, 1825), que no había sido visto antes, que yo sepa, por ningún lizardista— no se menciona en este trabajo, pero la ficción está fuera del alcance de este estudio.

J. R. SPELL,
Universidad de Texas.

Disertación sociológica, LUIS LÓPEZ DE MESA.—Bogotá, Ed. El Gráfico, 1939.

Pulcramente editada —según lo anuncia *El Tiempo* de Bogotá—, en un volumen de más de seiscientas páginas, *Disertación sociológica* es “una obra monumental”, dividida en siete discursos que tratan “los temas fundamentales de la sociología americana” con tal “seguridad de pensamiento”, tal “profundidad en la visión del continente” y con tan “gran dominio del idioma”, que sin duda llegará a ser “el punto de referencia obligado de los sociólogos futuros”.

De esta obra del brillante ensayista y pensador profundo dice por ahora Luis E. Nieto Caballero, quien nos promete comentarla más tarde con cuidado:

“Disertación sociológica. Nada más! Y es el producto de muchos años de indagaciones y de meditaciones, con mente libre y curiosidad triunfadora, en persecución de las huellas del espíritu. Nacimiento del hombre y nacimiento de la idea, interpretaciones, coincidencias, la chispa de luciérnaga que se apaga y se enciende, la chispa que se agranda en cuanto a ella nos acercamos, porque es un fanal, la chispa, en fin, que viene a nosotros, y que es llama, que es incendio, que es conocimiento, para volver a ser, en otras generaciones o en otros espacios, humo y ceniza.